

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Un recorrido por la obra de Freud en busca de orientaciones para la clínica con niños.

Beltrami, Guido, Calderon, Amanda, Martinez Liss, Natalia,
Martofel, Magali y Mónica Lourido, Marisa.

Cita:

Beltrami, Guido, Calderon, Amanda, Martinez Liss, Natalia, Martofel, Magali y Mónica Lourido, Marisa (2012). *Un recorrido por la obra de Freud en busca de orientaciones para la clínica con niños. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/723>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/N9y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN RECORRIDO POR LA OBRA DE FREUD EN BUSCA DE ORIENTACIONES PARA LA CLÍNICA CON NIÑOS

Beltrami, Guido; Calderon, Amanda; Martinez Liss, Natalia; Martofel, Magali; Mólica Lourido, Marisa
Div. Salud Mental del Htal. Gral. de Agudos "Dr. T. Álvarez" - Equipo de niños. Argentina

Resumen

El presente escrito es el resultado de un trabajo de lectura de algunos textos de Freud guiado por interrogantes que suscita la especificidad de la clínica psicoanalítica con niños. Si bien es cierto que Freud no hizo muchas referencias específicas a la experiencia clínica con niños, creemos que es posible extraer del espíritu de algunos lineamientos freudianos consejos fecundos para pensar el dispositivo y las intervenciones. Si bien estamos atravesados por la lectura de la obra de Lacan -y nos resulta casi imposible no recurrir a conceptos que son propios de su enseñanza- hemos realizado el esfuerzo de no apoyarnos en sus escritos. En esta primera etapa de nuestro camino hemos decidido circunscribirnos exclusivamente a los textos freudianos.

El objetivo de este recorrido de lectura será, entonces, intentar ubicar en la obra de Freud algunos mojones que sirvan de orientación frente a los interrogantes que estas particularidades de la clínica con niños nos presentan. En este escrito trabajaremos dos de estos interrogantes: en primer lugar, abordaremos la confusión que suele presentarse entre el trabajo analítico y el (psico)pedagógico; luego intentaremos analizar la estructura de falla que hay entre el motivo de consulta de los padres y el tratamiento del niño.

Palabras Clave

Freud, Niños, Pedagogía, Padres

Abstract

A WALK THROUGH FREUD'S WORK, SEARCHING GUIDELINES FOR CLINICAL PSYCHOANALYSIS WITH CHILDREN

This paper is the result of reading several Freud's texts guided by questions raised by the specificity of psychoanalysis with children. Although Freud did not make many specific references in the clinical experience with children, we believe it's possible to extract some fruitful contributions in the spirit of some Freudian guidelines, to think of clinical devices and interventions. In this first part of our research, we have decided to be restricted by Freud's texts. Although we are influenced by Lacan's work -and it is almost impossible not to refer to concepts that are specific to his teaching- we have made an effort not to rely on his written works.

The purpose of this project attempts to find some landmarks in Freud's work that guides and allows us to face questions that we have arisen while practising psychoanalysis with children. In this paper we will work on two of these questions: first, we will approach the confusion that often occurs between a psychoanalytic treatment and what is called (psycho)pedagogy; and then, we will

analyze the fault structure there is between the parent's reason for consultation and the child's treatment.

Key Words

Freud, Children, Pedagogy, Parents

Introducción

El presente escrito es el resultado de un trabajo de lectura de algunos textos de Freud guiado por interrogantes que suscita la especificidad de la clínica psicoanalítica con niños. Este recorrido no pretende detenerse únicamente en las menciones de Freud al niño o al período de la niñez, que son tal vez las más numerosas; nuestra intención es la de realizar una lectura que permita extraer orientaciones para la práctica analítica con niños. Freud no hizo muchas referencias específicas a la experiencia clínica con niños, sin embargo creemos que es posible extraer del espíritu de algunos lineamientos freudianos consejos fecundos para pensar el dispositivo y las intervenciones. En esta primera etapa de nuestro camino hemos decidido circunscribirnos exclusivamente a los textos freudianos. Si bien estamos atravesados por la lectura de la obra de Lacan -y nos resulta casi imposible no recurrir a conceptos que son propios de su enseñanza- hemos realizado el esfuerzo de no apoyarnos en sus escritos.

En 1933, cuando Freud aborda los *Esclarecimientos, aplicaciones y orientaciones* del psicoanálisis, señala que en el psicoanálisis con niños "es preciso modificar en gran medida la técnica de tratamiento elaborada para adultos. Psicológicamente el niño es un objeto diverso del adulto, todavía no posee un superyó, no tolera mucho los métodos de la asociación libre, y la transferencia desempeña otro papel, puesto que los progenitores reales siguen presentes" (Freud, 1933, pág. 137). Efectivamente, cierta plasticidad de la técnica analítica es necesaria en la clínica con niños. Hay también -como bien señala Freud- otra particularidad: además del padecimiento del niño y de cierto consentimiento de éste al tratamiento, es necesaria la avenencia de los padres o de los adultos que estén a su cargo. Se trata de una cuestión práctica: a un niño lo traen (o no) a la sesión. Es la clínica por excelencia en la cual el analista interviene con el paciente que tomó en tratamiento y con sus otros: los padres, los familiares, la escuela, etc.

El objetivo de este recorrido de lectura será entonces intentar ubicar en la obra de Freud algunos mojones que sirvan de orientación frente a los interrogantes que estas particularidades de la clínica con niños nos presentan: ¿cuál es la especificidad de la clínica con

niños?, ¿qué lleva a un niño a tratamiento?, ¿cuál es el lugar de los padres en el tratamiento?, ¿qué relación hay entre psicoanálisis y pedagogía en la clínica con niños? De entre estos interrogantes hemos escogido dos para desarrollar en este escrito: por un lado, la confusión que suele presentarse entre el trabajo analítico y el (psico)pedagógico; y por otro, la estructura de falla que hay entre el motivo de consulta de los padres y el tratamiento del niño.

La clínica analítica con niños *no es...*: psicoanálisis y pedagogía

Es una constante en el campo del psicoanálisis -y hasta tal vez un vicio- el recurrir a su definición por la negativa cuando es llamado a responder por aquello que el psicoanálisis -en tanto praxis- es. Esto se debe probablemente al nacimiento mismo del psicoanálisis: para Freud fue necesario delimitar el campo, la especificidad de su nuevo territorio, en las fronteras con otros territorios: la medicina, la psicología, la religión, la pedagogía, etc, etc.

Si bien la clínica con niños no fue el principal objeto de estudio de Freud, podemos hallar a lo largo de su obra múltiples referencias sobre la advertencia de no confundir el psicoanálisis con niños con una suerte de pedagogía o un complemento/suplemento a la educación deficiente o defectuosa que el niño recibe en las instituciones por las que transita (familia, escuela, hogares, etc). Y cuando admite cierto posible lugar de la educación en el trabajo analítico nos pide prudencia: "... en ciertas personas muy jóvenes o totalmente inermes e inestables podemos no respetar esta voluntaria restricción. En ellas nos vemos obligados a combinar la función del médico con la del educador; pero entonces tenemos plena conciencia de nuestra responsabilidad, y nos comportamos con la necesaria cautela" (Freud, 1917, pág. 394). Así, diferencia la función del analista de niños y del pedagogo. Pero debemos advertir que si Freud deslinda análisis y educación es porque hay un límite entre ambas y no es poco frecuente que el analista se deslice por ese límite[1].

Descartada la ambición pedagógica del influjo analítico, la pregunta es entonces ¿qué se recorta como tarea analítica en la clínica con niños?, ¿qué es lo que hace que podamos sostener que estamos en el campo de la praxis analítica? El psicoanálisis busca alojar a un sujeto. Apunta a un sujeto y tal vez alivie pensar que allí no hay edad cronológica (niño, adolescente o adulto), sí hay tiempos lógicos. La apuesta es al sujeto, que habita en ese borde entre inconciente y pulsión, entre lo anímico y lo somático. Es en la apuesta al sujeto en la clínica con niños, y en lo que se recorta como sufrimiento, que habrá lugar para el influjo analítico. Influjo que desconfiando de la demanda de normalización, intentará dar una respuesta particularizada al sufrimiento.

En la conferencia 34 Freud dice que "en períodos tempranos muchos niños atraviesan por estados que es lícito equiparar a las neurosis (...) en numerosos niños la contracción de neurosis no aguarda hasta la madurez, estalla ya en la infancia (...) no hemos tenido empacho alguno en aplicar la terapia analítica a estos niños que mostraban inequívocos síntomas neuróticos o bien estaban en camino de un desfavorable desarrollo del carácter" (Freud, 1933, pág. 136-137). Freud hace una diferenciación entre neurosis infantil y neurosis de la infancia, y de esta última dice que es la que se produce por los efectos inmediatos del trauma. Entendemos trauma como los efectos de la pulsión sobre el cuerpo. En esa misma conferencia Freud señala que el niño debe llevar a cabo una ardua labor: dominar sus pulsiones y lograr la adaptación social, y todo

esto en un muy breve período de tiempo. Gran parte de esta tarea -que se domina siempre incompletamente- le es impartida e impuesta por la educación. Y Freud advierte allí de un peligro: que la sofocación de lo pulsional que lleva a cabo la educación derive en la contracción de neurosis, que la prohibición sea excesiva. Efectivamente es con cierto desarreglo pulsional que nos encontramos a menudo en el tratamiento con niños. Nuestra experiencia es que en la época actual recibimos más consultas por dificultades en la sofocación pulsional, en el gobierno de la pulsión; niños que presentan una desregulación pulsional, para quienes es difícil encontrar metas más atractivas, pero que requieren un mayor rodeo que la descarga misma. Sin esa renuncia, sin esa pérdida, no hay posibilidad de que se constituya el sujeto; sin renuncia no hay posibilidad de lazo social. Es cierto que educar, curar y gobernar son tres tareas imposibles pero entenderíamos mal la afirmación freudiana si creyéramos que por eso son tareas a abandonar. Si el exceso pulsional se presenta sintomáticamente, ¿qué tratamiento darle? No se tratará de curar estos síntomas en el sentido de sofocarlos o levantarlos, medicalizarlos o acallarlos. Preferimos pensar, más bien, en buscar un tratamiento distinto para la satisfacción presente en ellos, un modo de hacer que será singular para cada quien.

Un niño de 10 años es derivado a tratamiento por sugerencia de la escuela, porque frente a una frustración o un límite insulta a las autoridades y los compañeros, y rompe cualquier cosa que se encuentre a su alrededor. En las entrevistas se observa en el juego falta de regulación: no respeta las reglas de los juegos y todo tiene que ser como lo dice él. Frente a un episodio que relata el niño en el cual se lo nota asustado, la analista decide ponerse en comunicación con el padre. El niño cuenta que le regalaron un bate de beisbol y que éste queda al alcance de los niños en la casa. Se observa cierto temor cuando lo cuenta; en el medio de su relato hace referencia a las peleas con su hermano. El padre agradece mucho el llamado y junto a la analista piensan en lugares donde poner el bate.

El sufrimiento en la clínica con niños: el lugar de los padres

Son los padres o los encargados del cuidado del niño los que lo traen al tratamiento; y muchas veces estos padres vehiculizan un pedido efectuado por otras instituciones: la escuela, instancias judiciales, profesionales de la salud. Los pedidos que motivan las consultas son variados pero suelen tomar la forma de *que se porte bien, que le vaya bien en la escuela, que tenga amigos*. Pedidos en los que podría leerse cierta intención de normativizar y normalizar al niño en determinadas situaciones, acallando lo ruidoso, disruptivo, sin poder alojar algo de la singularidad de ese niño. Es lo que Freud señala en el caso de la joven homosexual: los padres le confían a él la tarea de volver a su hija a la normalidad. Y además señala que acuden a él porque con la disciplina hogareña no habían logrado su objetivo. Es decir, acuden en el punto de su fracaso, de su sufrimiento. Efectivamente, es tarea del analista pesquisar y deslindar en estos pedidos aquello que habla del sufrimiento del niño y aquello que más bien da cuenta del malestar que el niño genera en los otros; ubicar en qué punto "los problemas del niño" es el modo a través del cual los padres dicen de su sufrimiento.

Nos preguntamos entonces: el motivo de consulta de los padres, ¿coincide con el del niño?, ¿cómo recortar un sufrimiento en el niño más allá del pedido de los padres?, pero sin por eso dejar caer estos dichos. Es con eso que deberemos trabajar: la brecha entre lo planteado por los padres y lo que escuchamos nosotros como ana-

listas de lo que se pone en juego en cada niño. Resulta necesario situar el despliegue y la articulación de estos dos planos, evitando superponerlos o confundirlos, y manteniendo la escucha en cada caso. La angustia de sostener una pregunta puede llevar al analista a utilizar el texto de los padres como metatexto a partir del cual leer el juego del niño, quedando así éste perdido para nuestra escucha.

Tanto en el caso de la joven homosexual como en el que presenta en la Conferencia 28[ii], Freud destaca como ganancia secundaria de la enfermedad el efecto en los padres del síntoma de la hija, indicando que conviene estar advertido de estas cuestiones que hacen obstáculo al tratamiento de un niño. “Unos padres demandan que se cure a su hijo, que es neurótico e indócil. Por hijo sano entienden ellos uno que no ocasione dificultades a sus padres y no les provoque sino contento. El médico puede lograr, sí, el restablecimiento del hijo, pero tras la curación él emprende su propio camino más decididamente, y los padres quedan más insatisfechos que antes” (Freud, 1920, pág. 144). Resulta necesario para el analista, entonces, diferenciar la posición de cada uno de los padres respecto del síntoma del niño y el efecto que el mismo puede producir en cada uno de ellos.

Siguiendo la línea de pensar el lugar de los padres en la clínica con niños Freud sitúa en su obra a los parientes como un peligro al tratamiento. Esto nos podría llevar a querer apartarlos. Sin embargo, hay una indicación clara: “No es posible moverlos a que se mantengan apartados de todo el asunto, y jamás se puede hacer causa común con ellos, pues se correría el peligro de perder la confianza del enfermo” (Freud, 1917, pág. 418). Entonces, ni apartarlos ni hacer causa común. Entendemos que “hacer causa común” sería responder a su demanda, hacer del motivo de consulta de los padres el tratamiento del niño. Cuando algo de esto sucede suelen ser los mismos niños los encargados de señalar el corrimiento de nuestro lugar y de nuestra escucha.

La madre de un niño de 9 años en tratamiento hace un tiempo, solicita una entrevista. Dice estar preocupada porque a raíz de una situación escolar de la que su hijo formó parte, ella se percata de las siguientes situaciones: las madres con las que suelen compartir el camino de regreso hacia la casa “se van corriendo” o permanecen más tiempo en la puerta del colegio evitando así cualquier tipo de contacto con ellos, y un amigo del niño lo eliminó del chat. Ella teme por el aislamiento que su hijo pudiera sufrir en su grupo de amigos. Se pregunta si debe pensar en un cambio de colegio y se muestra angustiada porque su hijo no habla sobre el tema aunque ella lo ve consternado. Al llegar el niño a la consulta, la analista hace referencia a lo expresado por la madre. Él dice que no sabe nada al respecto y cuenta, como para corroborarlo, que el día anterior su amigo lo había invitado a jugar a la casa. Inmediatamente agrega: “mejor sigamos con el dibujo”.

Algunas palabras para finalizar

Solemos repetir que el análisis no busca sofocar los síntomas; habría que agregar que tampoco tiene por objetivo educarlos. Pero sí -y tal vez tomando la etimología de la palabra pedagogía- *conducir al niño* hacia un arreglo con la pulsión sin tanto padecimiento. En esa tarea analítica participan los padres porque forman parte de la condición infantil. Por eso el trabajo con ellos es parte del tratamiento del niño, y no un “trabajo agregado”. Habrá que ver en qué medida es posible en cada caso. Estas dificultades que Freud plantea como externas podrían devenir obstáculos internos si el analista

sólo escucha el pedido de los padres y pierde de vista la demanda que se irá poniendo *en juego* en el tratamiento con el niño.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (1909) “Análisis de la fobia de un niño de cinco años”, Obras Completas, Vol. X, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1912) “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1917) “28ª Conferencia. La terapia analítica”, Obras Completas, Vol. XVI, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1920) “Más allá del principio del placer”, Obras Completas, Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1920) “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, Obras Completas, Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1925) “Prólogo a August Aichhorn, Juventud descarriada”, Obras Completas, Vol. XIX, Amorrortu, Buenos Aires
Freud, S. (1933) “34ª Conferencia. Esclarecimientos, aplicaciones y orientaciones”, Obras Completas, Vol. XXII, Amorrortu, Buenos Aires